



Primer día *“La Sangre de Cristo y el Bautismo”*

- ❖ **Oración Inicial.**
- ❖ **Peticiones: Se pide la gracia que se desea obtener durante esta novena.**
- ❖ **Introducción.**

El Sacramento del Bautismo inserta al ser creyente en el Cuerpo de Cristo. Esa persona queda embebida con la vida de Dios y con la Sangre de Cristo Resucitado, tal como una rama injertada lo está con la sabia del árbol. El cristiano es por el Bautismo miembro vivo de la Iglesia. Mediante la oración y la vida, esta gracia inicial debe desarrollarse como una semilla que va brotando. También se puede decir que el Bautismo hace a los cristianos “parientes consanguíneos”, incluso, “hermanos de sangre” de Jesús. Por la Nueva Alianza que Jesús selló con su Sangre, llegan a ser aliados de Dios. Es una gran dignidad y al mismo tiempo una gran tarea y compromiso: ahora se trata de vivir como auténticos aliados, esto es, en la confianza en la protección y ayuda de Dios y en la disposición de tomar como propios los “intereses de Dios”.

- ❖ **Lectura:** Romanos 6, 3 -11
- ❖ **Reflexión breve.**
- ❖ Hermanos, hagamos todos juntos nuestra oración a la Sangre Preciosa de Cristo y digamos:

¡Desciende sobre nosotros y sálvanos!

1. ¡Oh Sangre de Cristo! que embriagas continuamente nuestras almas.
¡Desciende sobre nosotros y sálvanos!
2. ¡Oh Sangre de Cristo! que nos muestras la fuente de la gracia, de la misericordia y del amor de Dios.
¡Desciende sobre nosotros y sálvanos!



3. ¡Oh Sangre de Cristo! Gloria de la Iglesia, de la familia cristiana y de nuestra comunidad; baña nuestras almas para que se salven y se santifiquen.
¡Desciende sobre nosotros y sálvanos!

4. Para que en todos los que estamos aquí reunidos, se renueve la gracia del Bautismo y demos siempre testimonio vivo de nuestra fe.
¡Desciende sobre nosotros y sálvanos!

❖ **Oración Final.**

Dios todopoderoso y eterno,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo
que nos has regenerado con las aguas del Bautismo,
concédenos la gracia,
de ser cada día verdaderos testigos en el mundo
y anunciadores de tu palabra,
a través de la Sangre de Cristo.
Amén.